

El Tírex que salvo a su especie

Luisa María Morillo Portilla

Estudiante del Colegio Santo Domingo de Guzmán

La mamá dinosaurio Tírex cuidaba sus huevos que estaban a punto de nacer, en ese momento, el Carnotaurus que se encontraba cerca produjo una estampida con todos los dinosaurios que se encontraban en el lugar y la mamá Tírex, en su afán de cuidar y proteger sus huevos, murió en el intento, sin saber que uno de ellos se había salvado.

Al siguiente día, el huevo se encontraba solo en el lugar y un dinosaurio Pterodáctilo que pasaba volando por aquel lugar lo miró y se lo llevó, sin darse cuenta que otro Pterodáctilo lo seguía y se lo quería quitar; se colocaron a pelear y el huevo se les cayó a un río. Después de un largo recorrido, el huevo llegó a un lugar donde se encontraban muchos monos, se asustaron al mirar un huevo tan grande, sin pensar, en ese momento, una de las monas se acercó a él y el cascaron se rompió y nació el dinosaurio Tírex bebé. Todos los monos quedaron sorprendidos al ver al dinosaurio, sin pensar que se iban a convertir en su familia.

Pasó el tiempo y dos monos Sifu y Kira, quienes se creían sus hermanos, bautizaron al Tírex bebé con el nombre de Robín, se divertían y jugaban mucho; luego, un meteorito cayó en la isla donde se encontraban. El meteorito destruyó toda la isla, pero por suerte Robín salvo a todos los monos que se encontraban con él y buscaron otro lugar para poder vivir. Llegaron a una isla inhóspita, donde se encontraban más dinosaurios y más especies con las que se podían aparear, tener y criar sus huevos.

Crong, era el jefe dinosaurio de esa isla, era malvado, despiadado y quería acabar con la familia de los monos de Robín. Debido a esto, Robín protegía y cuidaba mucho a su familia, sin querer conoció a la hija de Crong, una dinosauria

Tirex, con la que se llevaba muy bien y de quien luego se enamoraría y tendría sus crías; gracias a esto, Crong, el jefe malvado de la isla, se convirtió en un abuelo feliz y contento y pudieron salvar a su especie y todos vivieron felices y comieron perdices.

Fin.

